

**DOS AÑOS DE ISABEL DÍAZ AYUSO
FUERON MÁS QUE SUFICIENTE
¡MADRID NO PUEDE MÁS!**

La cita electoral del 4 de mayo no es una convocatoria más. Es un momento decisivo en el que la ciudadanía de Madrid puede detener una lesiva gestión social, política y sanitaria. Tenemos la oportunidad de expulsar a Isabel Díaz Ayuso de la presidencia de la Comunidad de Madrid.

Los dos años de gobierno de Isabel Díaz Ayuso han sido posibles por su coalición con Ciudadanos y el sostén externo de Vox. Y su balance es calamitoso. La convocatoria de elecciones por un gobierno que no ha sido capaz de sacar adelante unos presupuestos ni establecer régimen alguno de ayudas económicas, y estando la Comunidad de Madrid entre los territorios con mayor incidencia de contagios y en pleno proceso de vacunación, es una muestra de lo lejanas que sus prioridades están de los problemas de la gente.

La gestión de la pandemia efectuada por la Comunidad de Madrid ha sido objetivamente un desastre. Todos los datos son profundamente negativos: sólo hay que pensar en los datos de exceso de mortalidad de Madrid. A ello hay que añadir los terribles datos de fallecimientos en residencias, las cifras de contagiados, el volumen de hospitalizados.

Detrás de esos resultados se encuentra la realidad de una gestión que nunca pensó en proteger a los habitantes de Madrid, en establecer los cuidados necesarios en las residencias, en dar los medios imprescindibles a la sanidad pública, en disponer de un sistema de rastreos suficiente, en controlar las restricciones derivadas de la defensa de la salud...

En plena pandemia Madrid se ha convertido en el ejemplo más destacado de la "libertad" para incumplir las normas sanitarias, para no proteger... La hostelería abierta a cualquier coste sanitario, pero sin ayudas directas. El transporte público abarrotado. Los centros de salud colapsados. Los hospitales al límite. Y una inversión millonaria en el hospital Isabel Zendal con el dinero que debería haber fortalecido la red de asistencia sanitaria.

Mientras la gestión sanitaria iba de mal en peor, el gobierno de Díaz Ayuso incumplía los acuerdos del Consejo Interterritorial y se dedicaba a cuestionar cualquier decisión del Gobierno respecto a la gestión de la pandemia. Manipulando, propagando falsedades continuas...

La gestión sanitaria es el ejemplo más clamoroso de una política que no está al servicio de la ciudadanía. Pero hay muchos más. El gobierno de Isabel Díaz Ayuso ha continuado y radicalizado las políticas más retrógradas que el Partido Popular ha puesto en marcha durante 26 años, desde 1995. El balance es una Comunidad que ha bajado radicalmente los impuestos a los más ricos con el coste de degradar la mayor parte de los servicios públicos. Han promovido y financiado la sanidad y la educación privadas, así como los intereses inmobiliarios especulativos y los fondos buitres.



Han desprotegido a las personas más necesitadas, a quienes Díaz Ayuso insulta diciendo que son mantenidos y subvencionados. No han desarrollado políticas ecológicas, apostando siempre por el automóvil.

Desde el punto de vista político Isabel Díaz Ayuso representa en el ámbito madrileño lo mismo que Trump o Bolsonaro en la política internacional. Un feroz neoliberalismo al servicio de políticas reaccionarias en todos los ámbitos de la vida social.

Si el 4 de mayo triunfara electoralmente, esas políticas se radicalizarían. Entrase o no Vox en el gobierno, la coalición PP-Vox emprendería una política cada vez más radical de intimidación social y política. Proseguiría la actual gestión sanitaria y profundizaría en poner los medios públicos al servicio de los intereses privados más egoístas e inconfesables.

El consejo editorial de Trasversales pide un voto claro contra el gobierno de Isabel Díaz Ayuso. Para ello, solicitamos expresamente el voto en favor de las tres fuerzas políticas que han representado la oposición a Díaz Ayuso. Pedimos el voto para el **PSOE**, para **MÁS MADRID** y para **UNIDAS PODEMOS**.

En el equipo de Trasversales tenemos opiniones plurales sobre esas fuerzas políticas, pero compartimos que el voto a todas ellas es imprescindible.

Entendemos que muchas personas precarizadas y maltratadas por tantos años de abandono en la Comunidad de Madrid no tengan ningún entusiasmo por ir a votar. Pero les proponemos que voten en defensa propia, porque el 4 de mayo podríamos empezar a detener la maquinaria de desigualdad social en que se ha convertido Madrid.

Somos totalmente conscientes de que derrotar electoralmente a Isabel Díaz Ayuso sólo sería un paso. Un paso necesario, no suficiente.

Madrid necesita urgentemente un proceso de autoorganización popular para proteger a quienes peor están, para impulsar la sanidad y la educación públicas, para defender la ciudad de los intereses mercantiles espurios, para defender y avanzar en las conquistas de las mujeres, para todo aquello que las madrileñas y los madrileños necesitan.

Los mimbres para tejer esa construcción popular se encuentran ya en las despensas populares, los grupos que defienden el derecho a la vivienda, las asambleas y colectivos de barrio, los grupos de mujeres, las asociaciones vecinales, los centros sociales, el sindicalismo de base, etc., pero hace falta que nos sumemos a esa tarea muchas más personas en la forma que nos parezca más conveniente.



Sin organización popular, sin movilización social, no será posible emprender un nuevo camino. Pero el 4 de mayo tenemos la oportunidad de dar un paso hacia adelante mediante el voto, expulsando a Isabel Díaz Ayuso y a sus políticas del gobierno madrileño.

Madrid, 20 de abril de 2021